

La historia de Paulina Luisi, la primera médica uruguaya

escrito por Maria Sol Antolin Herrero | agosto 18, 2018



Paulina Luisi en el medio al terminar sus estudios (imagen del Gobierno uruguayo)

Paulina Luisi nació en 1875 y murió en 1949. Médica, profesora y activista uruguaya, perteneció a una familia de pensamiento muy liberal para la época.

Tanto ella como sus hermanas estudiaron magisterio; aunque

algunas de ellas siguieron carreras universitarias siendo de las primeras mujeres profesionales del Uruguay.

Paulina Luisi fue la primera mujer uruguaya que estudió en la Facultad de Medicina. Por supuesto, no lo tuvo fácil: soportó las burlas de sus compañeros y la sociedad en general, pero siguió adelante y gracias al empeño de Paulina abrió el camino para muchas mujeres que la siguieron en la práctica de la medicina.

No solo se dedicó a la medicina sino que luchó siempre por los derechos de la mujer. Fundó en 1916 la organización denominada Consejo Nacional de la Mujer Uruguaya, y en 1919 la Alianza Uruguaya de Mujeres.

En las citadas organizaciones trabajó por el voto femenino, derecho que se consiguió en 1932.

También fue directora de una revista que defendía los derechos de las mujeres: «Acción femenina».

Una de sus luchas más importantes fue la eliminación de la trata de blancas, del proxenetismo y de la prostitución, ya que consideraba que estas actividades eran un comercio sobre el cuerpo de la mujer.

En su libro: «Otra voz clamando en el desierto», abogaba por la eliminación de la reglamentación sobre prostitución, que indicaba dónde, en qué horarios y la obligación de las mujeres que ejercieran la prostitución a indicarlo con una tarjeta, que, además, incluyera información sobre su salud venérea.

De hecho, publicó una obra titulada: «Una vergüenza social: la reglamentación de la prostitución». (1919).

Se han realizado diversos homenajes y reconocimientos a su figura, entre ellos, hay una sala en el Centro Hospitalario

Pereira Rosell; una ONG que trabaja por los derechos de las mujeres y niños lleva su nombre. En el Palacio Legislativo del Parlamento Uruguayo hay una sala que lleva su nombre; y una calle en Montevideo la homenajea y recuerda.

Sus ideas y su trabajo se han propagado como valores universales por los derechos de la mujer en el mundo entero.